

# EJÉRCITO Y ARMADA

Diario defensor de sus clases activas y pasivas

Fundador y Director: Don Clodoaldo Piñal

ANO III  
Dirección, Redacción y Administración  
San Roque, 8, bajo izquierda

Precios de suscripción  
Madrid, un mes..... 1,50 ps.  
Provincias, trimestre..... 5  
Extranjero, año..... 10  
Clases e individuos tropa, mes..... 1 peseta

MADRID  
Martes, 14 de Mayo de 1907

ANUNCIOS  
Cuarta plana..... 10 céntimos línea.  
Reclamos y noticias..... 25  
Proyectos, planos, retratos, etc., precios convencionales.

Número 633  
Número del día, 5 céntimos.  
Idem atrasado, 20 idem.

## El discurso de la Corona

No hablemos de la animación del pueblo celebrando el fausto suceso del nacimiento del príncipe de Asturias, en Madrid, no se ha hablado de otra cosa.

Se unían a la vez dos acontecimientos: el de el natalicio y el de abrirse hoy las Cámaras con el partido conservador que tan dignamente preside el Sr. Maura, tropas de todas armas acudían a celebrar, aunque sea cosa muy vista, la apertura de las nuevas Cortes. Claro es, que el pueblo desconfiaba, siente un gran escepticismo, pero que a pesar de todo, concurre siempre a esos grandes espectáculos que le agradan y le conmueven.

No describamos, porque maldita la falta que hace nuestro Sol, nuestro diuino Sol, rayos irizados que reflejan los colores de las damas y de la muchedumbre, no describamos nada eso. Porque la pluma del cronista se hallaría torpe y embotada. Acaso descendería a la vulgaridad, y quien sabe si a la cursilería; hoy se abre una nueva era para España, actos de Gobiernos torpes, de políticos que se devoran, de hombres que dicen hoy lo contrario de lo que han dicho ayer, es hora ya de que el Sr. Maura, sociólogo profundo, hombre serio y conocedor de la vida, de las necesidades de España, se encargue de que nuestra nación entre por los carriles del progreso, no del progreso ridículo, que solivienta a las multitudes inconscientes, sino del progreso real y verdadero que trata y se preocupa del bien público y de la nación.

Ayer hablabamos del discurso del señor Maura, considerándolo a él como hombre de Gobierno y como estadista, hoy aún a trueque de repetiremos, volveremos a aplaudir al jefe del partido conservador, porque el discurso de la Corona refleja las teorías y los ideales del partido conservador.

Para que nos entendamos con nuestros lectores, debemos advertirles que nosotros seguimos conservando nuestra independencia y que aplaudimos aquello que debemos aplaudir y censuramos a aquello que debemos censurar. Así es, que no vean nuestros lectores en nada de lo que decimos un aplauso al Sr. Maura y al partido conservador, si no la esperanza y el buen deseo que todos tenemos de que este partido sensato realice la obra que debe realizar.

En Inglaterra Tomás Brassey comprendiendo que el socialismo, como era natural se abría camino siendo el fabricante, potentado y el hombre progresivo se fijó en lo que no se había fijado ningún fabricante, en que el obrero trabajaba con mayor intensidad cuando las horas de trabajo eran menores. Don Antonio Cánovas de Castillo, consideraba, como un crimen el que el Estado se cruzara de brazos, fuera un espectador sin sangre y sin nervios ante las luchas del capital y el trabajo.

Don Antonio Cánovas no era abstencionista, sino intervencionista y en esto daba pruebas de su gran talento y de su gran cultura y de sus sentimientos movilizables al no dejar que dos poderosas potencias capital y trabajo se destruyeran.

El partido conservador de hoy, es el heredero de aquel otro partido. Don Antonio Maura hombre de una grandísima inteligencia se ha percaído de las doctrinas tradicionales del gran partido conservador y sigue como es natural esas tradiciones y como es natural también sigue dándose un fenómeno raro en España, de que cuando más radicales son los partidos monárquicos, menos hacen en beneficio de las multitudes.

Dejemos teorías y utopías a un lado, abroquelémosnos en los hechos, aquí como en Inglaterra, en la nación de las grandes libertades. Gladstone Pitt, en esa nación los conservadores han dado siempre la pauta de la política social.

De modo que repetimos pues, que nos congratulamos como monárquicos que somos de lo que dice el mensaje de la Corona.

No hacemos una crítica de cualquier traza para aquilatar conceptos y oraciones. En las Cortes se dirá lo que hay que decir y allí el Sr. Maura, como primer ministro con gran capacidad y con gran talento no dirá si podemos caminar hacia el progreso o si por nuestra manera de ser debemos quedar estancados.

## Catalanas y catalanes

Un juicio imparcial.  
Persona de gran ilustración, respetabilidad y posición, que, residiendo largas temporadas en Francia, está en la actualidad en Barcelona, nos remite la siguiente carta que dejamos al bueno, recto e imparcial juicio de las catalanas y de los catalanes.

Sr. D. Clodoaldo Piñal.  
Muy señor mío y de mi mayor consideración y respeto: Tomo la pluma para felicitar a usted por el brillante artículo que publicó en su valiente periódico, titulado

"Era catalana", y que cuantos sentimos el más puro y acendrado españolismo hemos elogiado como se merece.

Los catalanes, que en su gran mayoría son tibios en el amor a la madre España, habrán tomado dicho artículo, según se dice, como ofensivo; pero es lo cierto que en él no se ofende a la mujer catalana, haciéndose retrato exacto del hombre egoísta que aquí ha nacido; de este hombre del eterno "negoci"; de éste del país de los "hereus", donde el primogénito se lo lleva todo y los demás segundos van lampando de necesidad ó de miseria; del país donde el "hereu" se sienta en la mesa principal y los segundos comen con la servidumbre; de este hombre del país donde las familias apenas se quieren, pues dentro del segundo ó tercer grado consanguíneo ni se conocen, alojándose los lazos del cariño de tal modo, que ni se saludan siquiera, al contrario de lo que pasa en las demás regiones españolas.

Yo no soy catalán, pero estoy casado con una mujer catalana de distinguida, pudiente y honrada familia y detenidamente leído el artículo "Era catalana" ni me he considerado ofendido, por él, ni tampoco mi esposa.

Antes bien, conocemos ambos, que ha dado usted donde duele; pero es que, tanto mi señora como yo, somos españoles ante todo y sobre todo, y por España y para España daríamos los hijos, la hacienda y la vida, si fuera necesario.

Esos que vieron y oyeron insultar a España y a la mujer castellana, sin aquí suprimimos por términos de prudencia las palabras, que siguen del inflame papelucho, no debieran armar ahora tanto estrépito porque se censure hasta cierto punto, como se hace al catalán egoísta, santificándose en cambio la condición de la mujer nacida en estas provincias, como se ha hecho en el artículo de referencia.

Por el felicito a usted y no dude que hay que trabajar para españolizar a gran parte de estas gentes cuyas intenciones poco patrióticas pero muy egoístas, hemos descubierto a tiempo.

Y aquí estamos para alentar a usted y nos ofrecemos en todo y para y todo, cuantos nos sentimos españoles de pura raza y de la buena cepa.

Con tal motivo, se ofrece de usted con la más distinguida consideración su afectísimo s. s. q. b. s. m.—Aquí la firma.

Por nuestra parte, solo nos toca dar las más expresivas gracias al ilustrado comunicante y admirar la franqueza, la sinceridad, la imparcialidad y la rectitud de su juicio y congratularnos de que, además de los nobles y bravos aragoneses, haya en Barcelona quienes de otras regiones españolas, sientan tan vivo el amor a la Patria como seguramente lo sienten deben sentirlo aunque no lo exteriorizan, la mayoría de los catalanes, que no queremos ni por un momento suponer que la obra antipatriótica de la solidarizaridad, en cuyo fondo late el separatismo, como en Cuba y Filipinas latía tras de la autonomía sea la de Cataluña entera.

Si así fuera había que pensar seriamente en poner coto a tales proyectos reveladores de una grave enfermedad gangrenosa que exigiera cortar y tajar con afilado y bien templado bisturí manejado con resolución y pulso firme, los miembros atacados.

Para salvar el tronco hay que cortar muchas veces las ramas y quemarlas, para con sus cenizas abonar aquí.

## Los vidrios rotos

Ayer quedó abierto el Parlamento. El discurso regio, aunque hace alusión clara a mejoras en el ejército y a la reconstitución de nuestro poder naval, no ha satisfecho a nadie en estos puntos concretos, pues con los recursos ordinarios pocos milagros harán los ministros de ambos ramos.

Por otra parte, nos parece que, la legislación, no promete ser muy fecunda. El anunciado retraimiento del partido liberal se confirma tomando esta cuestión, aun otra cosa no se diga, el carácter peor entre españoles, un asunto de amor propio.

Somos los descendientes de Pelayo capaces de los mayores sacrificios cívicos, de las más sublimes abnegaciones que llevan las páginas de la historia hispana; más no se nos pida una abdicación de dicho sentimiento personal, que es de suyo pequeño; eso lo consideramos absurdo.

Alla ellos, decimos muchos, y entre otros, militares y marinos, pero dispongámonos a pagar los vidrios rotos, en primer término.

Desde luego tal situación política, ha hecho cobrar audacia a los constantes destructores de la patria, a esa lamentable y nueva agrupación, de los que se llaman catalanistas.

Con ellos se han sumado, es de esperar que por poco tiempo, algunos republicanos y los carlistas, cuyos credos políticos no negaron nunca homenaje a la madre España, sublime en sus desgracias para todos sus hijos.

Ante tal reunión de enemigos de la Patria, de las instituciones y del Ejército, éste debe no meter ruido para no hacerles el juego; pero cerrar sus filas, observar y sonreír con desprecio ante ciertos halagos.

El presupuesto para 1908, se pensó en que fuese un paso hacia la reorganización de nuestras fuerzas militares de mar y tierra; pero a pesar de los loables esfuerzos de los dignos generales Loño y Ferrándiz; nos parece que se aplaza nuestro adelanto terreno y seguiremos un año más en el "statu quo" navaterrestre.

Han venido a nuestra memoria estos dos adjetivos, porque nuestras "Pequeces" políticas son la causa de todo y en su novela de este título lo empleó un ilustre jesuita.

Actuar de profetas en política es siempre peligroso y desde luego no entra en el cuadro de las aficiones y aptitudes de los que solamente somos soldados y tampoco queremos pasar de ahí; pero algo hemos de decir bajo el punto de vista de lo que nos interesa.

Nadie como nosotros se ha complacido siempre en reconocer los méritos y buenos deseos del Sr. Maura, mas su tiempo e iniciativas serán absorbidos por asuntos de momento, por las luchas de cada día, y no quedarán sesiones hábiles para discutir lo que el brazo armado de la Patria necesita.

El ministro de Hacienda, atento más que nada a una nivelación aritmética del presupuesto, se negará a soltar dos pesetas más en favor de esos dos seguros del solar patrio, que se llaman Ejército y Marina.

Los generales Loño y Ferrándiz, de cuya competencia y deseos nadie duda, habrán de resignarse a escuchar que todo se aplaza para 1909.

Mucho celebraríamos equivocarnos; nuestra mayor alegría sería consignar en otro artículo, que cuanto en este decimos para demostrar que los elementos militares de mar y tierra, van a pagar "los vidrios rotos" de nuestros políticos de diversos matices, era un lamentable error, un espejismo de pasados abandonos, que esban ya corregidos por leyes previsoras y con recursos proporcionados.

## ¡Españoles!

Leed el sensacional folleto  
**SEPARATISMO SOLIDARIO**  
Contra los enemigos de España.  
Contra la funesta Solidaridad Catalana.  
Precio, 30 céntimos.

## LA DEFENSA DE LAS COSTAS

Desde que allá en Cavite y Santiago de Cuba fueron destruidas nuestras débiles escuadras, no cesan de aparecer en la prensa política y en la profesional de la Marina, trabajos, encaminados a despojar al Cuerpo de Artillería del Ejército de sus baterías de costa, negando a este, la competencia necesaria para dirigirlos con acierto y empleando en sus argumentos, para hacer opinión, tecnicismos y sofismas, que aunque en verdad nada prueban, con ellos no es difícil deslumbrar a los profanos.

Según parece, la reciente entrevista de Soberanos en la Plaza de Cartagena, ha inspirado un nuevo recrudecimiento en dicha campaña; y como quiera que el prestigio del Cuerpo de Artillería es tan digno de respeto como pueda serlo el del general de la Armada, su idoneidad y competencia en asuntos balísticos (que no de otra cosa se trata), igual ó superior a la que puedan ostentar los marinos, y a nadie es lícito lanzar fallos de ineptitud sobre una corporación respetable por su saber, su laboriosidad, su patriotismo y su honradez, sin exponer razones que plenamente lo justifiquen y lo prueben, preciso se hace levantar la voz para que todos seamos escuchados en la legítima defensa de derechos siempre reconocidos y aptitudes siempre probadas, y de que solo por punibles desaciertos y con pérdida de todos sus bien ganados prestigios, puede ser despojado el Cuerpo de Artillería.

Por mucho que los señores articulistas se esfuerzan, no lograrán alterar la síntesis del problema: el tiro de costa como toda clase de tiro, como todo lo que sea lanzar proyectiles ó artificios a distancia con propósito preconcebido y con sujeción a leyes determinadas, es un problema balístico en que los artilleros tienen la especialidad; y así como para batir globos no necesitan ser aeronautas; Ingenieros para batir trenes blindados, tripulas acorazadas ó resistentes obras de fortificación; ni oficiales de Infantería ó de Caballería para batir tropas de estas armas a todos sus aires, unas veces visibles, otras ocultas, tan pronto sobre empinadas cumbres como en profundos valles, en espesos bosques ó abruptas é inaccesibles montañas, tampoco para batir barcos con piezas de artillería, torpedos dirigibles y cuantos medios de destrucción puedan ser lanzados desde tierra, necesitan ser marinos, haber vivido largo tiempo a bordo, ni ese lujo de detalles en el conocimiento de sus

organismos y manera de evolucionar con que los autores de los citados artículos nos pretenden asombrar.

Basta con ser artillero, conocer la Balística y hacer que en cada caso integren el problema los datos necesarios que ahora y siempre para batir objetivos en la tierra, en el aire y en el agua, han sabido buscar los artilleros sin que el Cuerpo general de la Armada se los tenga que enseñar. La circunstancia de que aquellos se muevan en uno ú otro de los citados elementos, lo hagan en ésta ó la otra forma, con mayor ó menor rapidez y sean más ó menos vulnerables, hará más ó menos complicado el problema balístico que se ha de resolver; pero en manera alguna le hará perder ese carácter especialísimo, ni por lo tanto dejará de ser del absoluto y legítimo dominio de los artilleros.

Para destruir un blanco con proyectil, torpedó ó cualquier otro artefacto que haya de ser lanzado a distancia, lo esencial es saber tirar, y por muchas aptitudes náuticas que se posean y por perfecto conocimiento de la escuadra enemiga se tenga, ni con las primeras ni con el segundo se logrará su destrucción, si el tiro (sea de la clase que quiera, con cañón ó torpedó) no está bien calculado y dirigido; si no se toca al blanco.

Tampoco es posible admitir para la inspección ocular de que tanto se habla en los últimos artículos, mayores dificultades que las que sobre accidentado campo de batalla pueda ofrecer el distinguir las propias tropas de las adversarias. En el mar no hay accidentes; en el mar todo está a la vista, y para ejecutar esa inspección, que tan sólo es exterior, no se requieren los especialísimos estudios del marino. No es ciencia, es costumbre, observación, y todo el que quiera puede quedar capacitado para ejercerla, como lo están muchos que jamás han navegado.

La misión encomendada a las baterías de costa, es batir todo barco enemigo que entre dentro de la zona eficaz, de sus piezas con el proyectil que a cada distancia pueda producir mayores efectos ó lanzar torpedos sobre aquellos, cuando entren en la zona peligrosa de su jurisdicción. Esto es exclusivamente artillero; esto lo saben hacer los oficiales de artillería, y esto ejecutarán las baterías a sus órdenes, ya se trate de batir acorazados ó cruceros, muévase como se muevan y llámense como quiera. Los aparatos necesarios para la determinación de datos y los antecedentes que puedan necesitarse para el tiro de perforación si el barco llega a colocarse a distancia conveniente de poderla realizar, se encuentran en la batería, son suficientes y bastan a menos que los artilleros pretendan hacernos creer que los marinos, por el hecho de serlo, habrían de lograr perforar a mayores distancias de las compatibles con las velocidades remanentes de los proyectiles, ó imponer a los torpedos, derroteros que sólo aquellos puedan concebir.

Si para batir barcos desde la costa fueran necesarios los especiales conocimientos y aptitudes reservadas tan sólo a los marinos, hubiérase apercebido algo muy extraordinario en las baterías de la Socapa y Punta Gorda que a su cargo tuvieron en Santiago de Cuba durante la última guerra; pues precisamente allí dispusieron de la única artillería moderna que en tierra existió y de las líneas de torpedos.

Los cañones Ontoria de 16 centímetros que en aquella montaron tienen calculada su tabla de tiro hasta 12.000 metros de distancia, cuentan en su dotación con proyectil perforante de 60 kilos de peso y lanzan estos con 618 metros de velocidad inicial.

Los Nordenfeli de 57 centímetros tiro rápido que en la parte baja de la Socapa instalaron, también era pieza muy aceptable dentro de su calibre para el objeto a que se las destinaba, que también disponían de proyectil perforante y fue única representación de aquella clase de tiro a la entrada del citado puerto.

Por singular contraste los artilleros, tan sólo dispusieron de vetustos obuses y cañones de remota antigüedad a cargar por la boca, de alcance inferior a 5.000 metros, y algunas piezas de sitio y de campaña de escaso ó nulo rendimiento contra barcos de guerra.

No podrán pues alegar los autores de los artículos, que los marinos no dispusieron de excelentes medios y ocasión donde hacer ver las singulares aptitudes que les atribuyen; y es que en el asunto que se debate, no existe otra especialidad, que la de saber tirar, y esa, de hecho y de derecho corresponde a los artilleros.

Todos cuantos elementos de destrucción y de defensa existen ó se instalan sobre tierra corresponden al Ejército y con ellos responde de la integridad de la patria y la seguridad de sus escuadras.

Cesen por lo tanto los articulistas en su empeño de invadir el terreno ajeno y suscitando antagonismos entre Cuerpos que siempre vivieron en la mejor armonía, se presten mutuamente apoyo y juntos se batieron; dejen cada cual cumplir su misión y todos unidos y sin salirse de su esfera de acción contribuyan a dar días de gloria a la patria, y pongan otros mayores en gestionar la creación de una poderosa escua-

dra en la que tendrán puesto adecuado los marinos y en cuya patriótica empresa no ha de faltarles el leal apoyo del Cuerpo de Artillería.

## Gran regalo.

EJERCITO Y ARMADA regala a cuantos lo deseen y prefieran, previo abono de la suscripción de un año (20 pesetas), el ANUARIO MILITAR del corriente, franco de porte, en concepto del 20 por 100 del importe de dicha suscripción.

## Sobre el sufragio

En mi anterior artículo (1), discurría sobre el derecho electoral activo, mostrándole partidario de la irrenunciabilidad de tal facultad, lo cual llevaría consigo entre otras ventajas, la de la pureza del sufragio al evitar las elecciones ficticias, únicamente realizadas en la mente del cacique.

Pero no solo es el retraimiento lo que pervierte esta institución de derecho político, sino que su ejercicio absoluto, lleva en muchos casos anejo, abusos sin cuento.

No hablemos de coacciones morales ó materiales, no hablemos de compras de votos que de modo escandaloso se hacen y se pregonan por la prensa desde que rigiendo el sufragio universal se ha concedido ese derecho a mucho que no lo tenían, y así abusando ellos ó los munidores de las personas de esos electores ya que son voluntades fácilmente enagenables por un puñado de dinero; todo esto lo sabemos, son delitos, hay sanciones en las leyes y códigos y no se corrigen por que nunca se castiga con mano fuerte esta trasgresión jurídica. Por otra parte, como muchas veces no se hacen públicos tales hechos, no es posible evitarlos.

Hablamos de la suplantación de personas y del voto de los difuntos y suspensos en tal derecho ambas cosas frecuentes en las elecciones.

Lo primero, se evitaría con el voto obligatorio ya dicho y además exigiendo la cédula personal a cada elector. Si este documento es de uso obligatorio y no voluntario y su presentación se exige en toda clase de actos y contratos, en el ejercicio de cualquier derecho, al formular cualquier súplica ó petición de la vida civil, política, militar, administrativa, eclesiástica, etc., ¿por qué se ha de prescindir en el acto más importante de la vida política y en el ejercicio del más sagrado derecho de ella? ¿No debe tener todo ciudadano mayor de 14 años ese documento?

Pues exijase su exhibición al votar, que ningún ataque hay a la libertad individual, ni se obliga al elector a desembolso de clase alguna que ya se presupone hecho en tiempo oportuno.

Además, el Estado exige al votar que lo haga no el anónimo ciudadano, no llama como en el servicio militar a un número determinado de personas importándole poco saber sus nombres y admitiendo la sustitución, sino que llama a sus súbditos por nombres y al votar se le pregunta por el se confronta la lista electoral y se inscribe entre los votantes. Pues con todo esto, pasa la mesa del Colegio por la palabra del elector si no lo conocen y no le exige justificación con testigos, con documentos, con la cédula, que es el único medio más corriente y que se pide hasta para presentarse una instancia al Municipio en demanda de una plaza de barrendero.

Esto es cierto, se suplantaría tan fácilmente el nombre de otro, exigiendo la cédula? No, pues aunque cubría el préstamo de cédulas, no se prestan tan sencillamente como el nombre y mucho menos, cuando éste, se toma sin permiso del propietario y dueño de él.

La dualidad y multiplicidad de sufragios, aparte vitarse con el uso de la cédula, quedaba cortada de raíz, estampando en su reverso un sello que dijera poco más ó menos: "Voto" y la fecha, consignando ésta, para poder utilizar una misma cédula en las varias elecciones de un solo año.

Los muertos y los ausentes que votan, es cosa muy corriente. De nada sirven las rectificaciones del censo, en el cual, he visto hechos con nombres de personas que hace tiempo dejaron el mundo de los vivos, de nada sirve el certificado del juez, con los fallecidos, después de impresas dichas listas, de nada serviría la exhibición de la fe de existencia que no llevara consigo la fe del conocimiento, no probaría lo que se pretende probar y ocasionaría un gasto grande al elector ó un trabajo impropio a jueces y Notarios si habían de trabajar gratis. Sería mucho, más sencillo, el que los alcaldes de barrio formasen parte de las mesas electorales, ya que por su redada jurisdicción, por su larga permanencia en la ciudad, por su igualdad de comerciantes ó industriales como lo son por regla general, conocen mejor que nadie a los vecinos de un barrio y podrían de igual modo identificar sus personas, y su residencia teniendo a la vista la relación de los fallecidos desde un año atrás y completándola con la cédula antes dicha de obligatoria presentación.

Otro tanto sucede y otro tanto se me ocurre, para evitar el voto de los que por sentencia firme se hallen suspensos en el ejercicio de tal derecho y seguro que los resultados de estas medidas que llevo ideadas hasta ahora y que por ser mías nada valgan, darán resultados más beneficiosos que las precauciones gubernativas, las amenazas de la autoridad, los ardores de los caciques, los anuncios de sinceridad que nunca vienen completa y el temor a los castigos que eso sí, jamás se imponen.

Pero hay más y por no alargar hoy demasiado, continuaremos otro día.

José M. Laguna.

(1) Véase el núm. 624, del día 1.º del actual.

CUENTO

GARDENIA Y ESPLIEGO

Al declinar un espléndido día de primavera, bajo la verde parra cargada de pámpanos dorados y negros del merendero de "La Hinojosa", se sentaron tres amigos en rústicos bancos, ante amplia mesa de pizarra, sepultados los pies en una alfombra de hierbecilla fresca y envueltos en el aroma de las nieves florecidas...

Sembrados de cebada extendíanse por todas partes; de vez en cuando asomaba, como una alegría, por entre aquel mar de espigas doradas una encendida amapola. Nueva era toda aquella vida, y, como en todo lo nuevo, había intensidad en los colores, brillantes, viveza, algo de júbilo infantil.

Tres, repito, eran los amigos que en tan pintoresco lugar se congregaron: un cura ya viejo, un labrador de madura edad y un joven estudiante que, por motivos penitenciales de familia, había llegado de la Corte, donde cursaba una carrera universitaria.

—¿Por qué será, padre Anselmo, decía éste que viviendo como vivo entre tantas mujeres hermosas, que se atavian con sedas, encajes y plumas, se perfuman con exquisitas esencias y decoran con un arte supremo, no he sentido por ninguna lo que por Pascualilla, esa mocetona rústica que, sin alifon, tal como Dios la dió, pasa la vida a vueltas con los terrones y las vacas...? Esa muchacha es un pedazo de naturaleza; lleva en su sangre el aroma del tomillo y en su cara tostada un reboso de salud que me encanta...! Creo que acabaré por rendirme, con toda mi filosofía y urbanidad, a los pies de esa hija del campo...!

—Es frecuente, amigo D. Antonio—dijo el cura—que el que vive en la atmósfera de infección y ficción de las grandes ciudades, a muchos metros sobre los adoquines, en una celdilla estrecha y poco clara de la bullidora colmena, se deleita cuando ve la plenitud de luz, el derroche de oxígeno, la plétora de vida y de verdad que reina en estos villorrios campesinos...!

Creyó entonces el labrador le había llegado el turno de hablar, y dando un tremendo puñetazo sobre la pizarra de la mesa, golpe que acompañó con una fea interjección, dijo: —Pos ha de percalarse el hombre que ambicione a mi Pascualilla, que no la daré al que sepa hablar mucho y jacer poco, como acontece a toos esos señorifines de los pruebos grandes, que es mi voluntad que el que esa flor de mi alma se lleve sepa hacer la misma vida nuestra, vidica de pájaro que too lo hace al aire libre...!

El estudiante oía esto con intenso disgusto, pues no se podía avenir en manera alguna con las pretensiones del labrador; y, por otra parte, su corazón en cada golpe repetía: "Pascualilla, Pascualilla...". —Mire usted, tío Sarmiento, dijo el joven después de meditar un rato, cuando yo vuelva a Madrid se viene usted conmigo. Verá cosas que lo dejarán admirado. Hay allí coches que andan sin caballos, un sol más grande y hermoso que ese, en los escaparates de muchos comercios verá estrellas que brillan como las del cielo...! Allí no se necesita sembrar para comer! ¡Usted verá que mundo tan confortable y atractivo!

—Corren de mi cuenta todos los gastos. Es preciso que conozca usted más que la vereda que conduce al pinar ó el atajo que lleva al río. No debe resignarse un hombre a morir sin haber visto toda la esplendidez y cultura de esas grandes ciudades. Prepare sus bártulos, que debo salir dentro de pocos días...!

—¿Pero usted qué pretende?—dijo el cura al joven, cuando se hubo marchado el "tío Sarmiento".

—Pues lo contrario de lo que él quiere—dijo el estudiante—su intención es que yo baje desde las culminaciones de la cultura hasta las profundidades de la barbarie...! ¡Condición imposible! Pues yo haré que salga de esta hondonada selvática, que guste lo placere de la vida urbana y os aseguro que acabará por tirar con asco el azadón y abrazarse entusiasmado a la cultura... Guarde usted, padre Anselmo, el secreto y observe si se cumplen mis propósitos...

Corriendo sobre las dos paralelas de acero iban a los pocos días, camino de la Corte, el estudiante y el "tío Sarmiento". Apenas entró éste en el tren, abrió de par en par los ojos para recoger la mayor cantidad de imagen del mundo que iba des cubriendo...

Llegaron a Madrid, y en un "simón" se internaron por las calles.

Es indescriptible lo que experimentaba aquel labriegito Corrientes de placer infinito al sentir el cimbreo del cochezuelo, al verse arrastrar, él que siempre había arrastrado, al contemplar que otros trabajaban por su causa...! Impresiones de supremo asombro, mezclado con terror, cuando un automóvil ó tranvía cruzaba por su lado vertiginoso, á impulsos de unas caballerías invisibles...!

Con las neviosidades de la liebre y las candideces del niño, el "tío Sarmiento" discurría por la Corte... Los escaparates de las joyerías llenos de "luceros"; las mujeres que parecían todas "madres de Dios" por lo bonitas y ricamente vestidas... Todo aquel mundo se le iba metiendo por los ojos... al principio le ofuscaba y tenía que cerrarlos, pero pronto pudo mirarlo cara á cara y se sintió cautivado, ardiendo en deseos de participar eternamente de aquella existencia bulliciosa y alegre. Pensó con repugnancia en la tierra que ensucia y la herramienta que encallece, en la vida semi-animal que hacía en el villorrio, en sociedad con los irracionales. Pero... ¡no había más remedio que marcharse, pues gravaba al "señorifín"!

Además, Pascualilla y las vacas, estaban demandando su presencia. A punto de saltarle las lágrimas al "tío Sarmiento" dijo una mañana el estudiante: "Don Antonio...! Tengo que gobernar a los terrones...! Vive usted en el mundo de los hombres, yo... ¡en el de los pájaros! Entre ambos

mundos le confieso que me lleva la voluntad el suyo...! ¡Too lo que usted me contó es probe pa lo que me cuentan mis ojos...! Este debe ser el cielo, Don Antonio! ¡Toos aquí tienen asomos de ser muy dichosos y tener mucho dinero! ¡Ay, quien pudiera vivir en esta gloria!"

—Pues... vaya usted á la aldea—dijo el estudiante—venda sus vacas y gallinas, dígame adios al molino, a los pinares, al arroyo y... vuelva con Pascualilla para este encantado paraíso, que yo le prometo una portería de casa grande, que es empleo muy codiciado en este mundo fantástico y sugestivo.

Loco de júbilo se dejó rodar el "tío Sarmiento" por las "paralelas de acero", camino del villorrio, y tal fué su presteza que, á los pocos días, trepaba con su hija hacia la alta meseta castellana, sin sentir pena ninguna al escuchar el coro de tristes "adioses" del molino, el riachuelo, los árboles, las aves y los insectos...! Sólo Pascualilla tuvo una lágrima de despedida para aquellos viejos amigos.

Bajo el cobertizo, ornado de enredaderas, de un merendero de "La Bombilla", un día caluroso de Agosto, se congregaban el "tío Sarmiento" (con flamante liebre), don Antonio, ya terminada la carrera de Derecho, y la rústica hermosa virgen Pascualilla, vestida de blanco y encuadrando su bella cara tostada en un velo prendido con la simbólica flor del naranjo...!

Al fin se había consumado el enlace de la civilización con la barbarie... Intenso era el azul del cielo, el sol vertía torrentes de luz y vida, la tierra parecía entregada á un grato sesteo... Aquellos tres espíritus estaban engalanados, dijérase que bullían y palmoteaban dentro de los cuerpos, á un tiempo que éstos deleitábanse con sendas costilletas y rico vinillo de Valdepeñas...!

Si el joven abogado debía comunicar á Pascualilla toda su distinción y cultura, ésta tenía que darle á él la savia silvestre, sencillez y sinceridad. Del mutuo cambio debían nacer dos seres perfectamente equipados para ser felices...!

Lindo era el nido de aquellos amores. Obras maestras del arte, pájaros espléndidos en jaulas de oro, sedas, nácares y encajes... Pero todo ese confort, toda esa sorprendente ornamentación vana sería si aquellos dos almas no hubieran conectado, si el espíritu del uno no se hubiera vaciado en el mismo molde que el del otro...! si no hubiese batido sus alas sobre aquel hogar el ángel de la fe, la caridad y el amor...!

Waldo Andrade y Larregui Madrid-Mayo 12-1907.

HISTORIA DE LA GUARDIA CIVIL

Se han repartido ya á los suscriptores de esta interesante obra, los dos primeros cuadernos de los diez y seis que ha de constar, y de la que es el autor el teniente de la Dirección general de la Guardia civil D. Miguel Gistau Ferrando.

La amenidad con que el autor trata la historia del benemérito instituto, arrancando desde las Hermandades y demás Cuerpos que en España estuvieron dedicados á la persecución de malhechores; el excelente papel, impresión y numerosos fotogramas que acompañan al texto, unido á su excepcional baratura, pues cada cuaderno de 36 páginas solo cuesta veinticinco céntimos, permiten asegurar que muy pronto esté agotada la tirada hecha.

El beso de las flores

Trepando penosamente por la empinada pendiente de escarpado cerro iban en un delicioso amanecer de Primavera un joven matrimonio de campesinos. Ceñía ella su cuerpo fuerte, árido y esbelto, con negra saya y cubría su hermosa cabeza una toca de igual color; en la mano llevaba un libro de oraciones sin tapas de piel de Rusia ni cierres de metal preciosos, un devocionario de esos que dejan los padres misioneros á su paso por los pueblos como semilla sembrada en los corazones, que encaminarán por los senderos del bien. Vestía él traje de días de fiesta; ese traje limpio de paño tosco y barato adquirido en la ciudad cuando á ella fueron á ver la feria ó á llevar algún encargo á casa del rico poseedor de la heredad arrendada. De la cintura de ella pendía un rosario de cuentas de cristal rematado en un pequeño crucifijo; del chaleco de él pendía gruesa cadena de reloj con gran dije de flecos de plata, legada de padres á hijos desde tiempo inmemorial.

Las primeras luces del día luchaban aún con las sombras postreras de la noche, y á lo lejos, débiles, ténues, opacas y confusas, llegaban hasta el joven matrimonio las metálicas vibraciones de una campana que tocaba á misa en la pequeña ermita de la lejana aldea. El Sol desgarraba poco á poco con sus rayos las brumas de la aurora, en tanto que nuestra pareja, poco á poco también, iba llegando á la cima del cerrillo.

Los risoneros elevaban en trinos y arpegios su plegaria matinal; el silencio de la noche se iba trocando por ese indescriptible, desacomode y conmovedora música de gorgoros, de zumbidos y rumores de mil especies que acompañan por lo general á la aparición del día, en tanto que el son de la campana de la ermita del lugar seguía llamando á los cristianos para la misa del alba.

Rompieronse al fin las gasas misteriosas del prescúpolo y raudales de resplandores brillaron por Oriente, las gotas de rocío depositadas sobre las hojas de los árboles, hicieron los ojos de la pareja honrada y feliz con los irisados y deslumbrantes destellos de miriadas de preciosas piedras de múltiples facetas y de infinitos matices; la brisa de la mañana fortaleció sus pulmones sanos con oleadas de oxígeno impregnadas de aromas; los gallos entonaron triunfantes su canto marcial, y el Sol, dueño victorioso de cielo y tierra, hacia huir ante sus fulgentes rayos las legiones de estrellas que momentos antes tachonaban la bóveda inmensa del azul obscuro de los cielos.

La pareja dichosa se detuvo unos instantes, fascinada ante aquella grandiosa manifestación de la bondad del Altísimo; los chispazos de vida encendieron sus corazones en gratitud y en ansias de vivir, y ella, la mujer sencilla, cristiana y buena, cogió de una mano á su esposo y cayendo ambos de rodillas rezaron un credo al Soberano Autor de aquellas maravillas que ante su vista se extendían.

Cuando terminaron su oración ya el día era bien entrado; él, el esposo trabajador, honrado y fuerte, atrajo hacia sí á su esposa y estrechándola entre sus brazos estampó un beso

muy largo y silencioso en sus labios rojos y dulces como guindas, en tanto que dos lágrimas ardientes y purisimas se desprendían de sus ojos, hermosos y serenos, velando las tiernas é intensas miradas que recíprocamente se dirigieron.

Sería casualidad, pero al confundirse el matrimonio en aquel amoroso abrazo enjendrado por la contemplación de las obras de Dios, una lluvia de jazmines, sacudidos por el viento, del arbusto bajo el cual tuvo lugar esta escena, cubrió de blanca alborada el suelo y de un manto de armiño nítido y fragante á la pareja que adoró á Dios en el inmenso templo de la creación prosiguiendo su fecunda obra bendecidos y consagrados ante el altar de la ermita cuya campanita llamaba á los cristianos para la misa del alba.

Alfredo Roca.

Firma de S. M. Gobernación.

Promoviendo á jefe de Centro del Cuerpo de Telégrafos á D. Francisco Alventora.

Idem á inspector del mismo Cuerpo á D. Antonio Aguilar.

Idem á jefe del mismo Cuerpo á D. Francisco de Paula Sánchez.

Concediendo honores de jefe de Administración civil á D. Francisco Ruiz Escribano.

Idem id. á D. Martín Díez.

Gracia y Justicia. Dictando reglas para el nombramiento de vicesecretarios de Audiencias provinciales. (En virtud de esta disposición pueden desempeñar dichos cargos, después de haber acreditado su suficiencia mediante oposición, los abogados fiscales y magistrados suplentes, los abogados en ejercicio y los oficiales de Sala de Audiencias provinciales, exigiéndose á todos cuatro años de ejercicio.)

DE ARTE A los aficionados al arte fotográfico.

A los días desapacibles, oscuros y tristes del crudo invierno, en que los débiles rayos solares apenas llegan á tocar la superficie del planeta y á iluminar tenuemente á los seres que le habitan, les despierte la grandiosa Naturaleza con la aparición de la estación primaveral, que les sustituye con días serenos, claros, alegres y templados, produciendo en los seres una halagüena transformación.

Las plantas vivificadas por el movimiento interior de su savia, saludan su llegada ornamentándose con verdes follajes caprichosos flores, que exhalan y esparcen su delicado aroma, á la vez que se prepara para elaborar sus exquisitos y sabrosos frutos; los pajarillos entonan sus dulces y armoniosos cánticos; todos los seres vivientes que en aquella pasada estación habían permanecido en el quietismo, adormecimiento é inacción, sin vida aparente, se tornan en animados, activos, espasivos y alegres.

El hombre, siguiendo igualmente esas inquebrantables leyes de la Naturaleza, adquiere mayor actividad, sus facultades físicas é intelectuales se desarrollan y se dotan de más vigor, entregándose con júbilo á los trabajos y penas á que vienen dedicados. Esta es también la época más propicia, para que el aficionado al arte de Daquerre prepare su máquina, improvise sus excursiones y ejecute las manipulaciones propias al caso, fundadas en esto y probablemente obedeciendo á dicha ley, hemos creído llegado el tiempo más oportuno para tomar la pluma y trazar con ella sobre el papel todas aquellas reglas y preceptos prácticos, que tiendan á encaminar de la manera más perfecta, sencilla, á la vez que económica, al fin de conseguir en brevisimo espacio de tiempo la copia fiel, la reproducción exacta de los objetos de la naturaleza sobre una superficie plana é impresionable por la acción de la luz, cuyo maravilloso arte se conoce con el nombre de Fotografías, y al artista que aplica estos procedimientos para conseguir el expresado resultado, se llama fotógrafo ó aficionado, si bien el uno lo ejerce como oficio, industria ó especulación, por lo que se le conoce también por profesional, mientras que el segundo lo hace por mero entretenimiento ó recreo, pero ambos se valen para sus trabajos de útiles herramientas ó instrumentos que reciben el nombre de aparatos fotográficos; de sustancias ó materias denominadas productos químicos, y de operaciones ó manipulaciones conocidas por procedimientos fotográficos.

En sucesivos artículos nos ocuparemos de los más esenciales é imprescindibles conocimientos que han de poseer los aficionados, á quienes dedicamos desde luego nuestro modesto é incorrecto trabajo, descartando en cuanto posible sea, en el plan de exposición los principios científicos que producen las distintas operaciones y basados sólo en el terreno de la práctica; y si con seguimos el fin, que buscamos, mereciendo la aceptación de aquellos, veremos con júbilo coronados nuestros deseos, esperando en caso contrario la indulgencia de los mismos, en consideración á la buena fe que nos ha guiado.

J. M. García Flores.

Barcos misteriosos en el mar

De vez en cuando suelen aparecer en los mares barcos misteriosos, que, sin llevar nadie á bordo, cruzan y recruzan el líquido elemento, á velas desplegadas y á merced de las olas, hasta que un temporal los estrella sobre una costa, ó son descubiertos por otra nave. De esas extrañas embarcaciones el caso más curioso, y que aún permanece inexplicado, es el del "Marie Celeste". Es una historia no muy vieja. Trábase de un brick, de 600 toneladas, que fué hallado en el Estrecho de Gibraltar á los tres meses de salir de Boston con rumbo á Marsella.

Al ser descubierto por los vaporcitos guardacostas ingleses, avanzaba sobre el Peñón á toda vela. Un momento después empezó á virar, modificando una vez y otra el rumbo, hasta que no sabiendo cómo explicarse los ingleses aquellas maniobras incoherentes, decidieron abordar el "brick". Su sorpresa no tuvo límites al subir al barco misterioso y ver que, no obstante traer desplegado el aparejo, no había un alma á bordo. Lo más estupendo del caso era que no faltaban los botes, ni había señales de que en el "Marie Celeste" se hubiese desarrollado uno de esos lúgubres dramas marítimos de que tanto partido sacan los novelistas terroríficos.

Una investigación detenida reveló detalles sorprendentes, entre ellos, el de hallarse aún frescos sobre la mesa, en el camarote del capitán restos de una comida,

y el también inexplicable de encontrarse andando todavía un reloj de bolsillo, colgado de un clavo en la alhacénilla de un marinero. Y sin embargo, el examen del tanque de agua potable evidenció que lo menos hacía mes y medio que se había agotado allí el líquido... ¿Cuándo, cómo y por qué razón abandonaron los tripulantes el "brick"?

Tres preguntas que se hicieron por aquel tiempo todas aquellas personas enteradas del caso, sin encontrar contestación satisfactoria. Y así continúa aún el misterio del "Marie Celeste". Nadie ha vuelto á saber de él otra cosa sino que el barco había zarpado de Nueva York con 20 hombres de tripulación, el capitán, su mujer y una niña. Ninguna de esas personas debió volver á poner su planta en tierra, pues no cabe duda de que se hubiese sabido su odisea.

Un caso análogo ocurrió no hace mucho tiempo en los mares de la China. Bordoando cierto cañonero francés las isla de Lu-Chu, descubrió una embarcación del país navegando á toda vela, pero evidentemente sin gobierno.

Como en el caso del "Marie Celeste", no había nadie á bordo. Los franceses creyeron en un principio que el junco había sido saqueado y abandonado por los piratas pero esa suposición quedó destruida por el descubrimiento de un valioso cargamento de sedas y otros géneros riquísimos. No se halló á bordo señal de lucha ó de rebelión. Sólo se encontró sobre cubierta un largo cuchillo, cuya hoja aparecía limpia de toda mancha de sangre. Los tripulantes del cañonero, en vista de que amenazaba tempestad y habría de ser difícilísimo el remolque se limitaron á transbordar la preciosa carga, prendiendo luego fuego al barco.

Acontece en ocasiones, que un misterio de esa clase se descubre algunos años más tarde. En Agosto de 1904, penetró en una solitaria bahía de Nueva Caledonia un bergantín de 800 toneladas, desplegado al aire gran parte de su blanco velamen. Abordado por las autoridades de Marina el extraño bergantín, halláronlo totalmente desierto. Razon por la cual lo primero que hicieron fué anclarlo. Luego pasaron á revisar el buque, averiguando que era el "Dumfriesshire", y que en las calas del mismo llevaba un cargamento evaluado en 100.000 duros. Transcurrido algún tiempo, llegó á saberse que el bergantín había encallado tres semanas antes en un arrecife de coral. Creyendo los tripulantes perdido el buque, habíanse alejado en los botes, siendo recogidos por un vapor y llevados á la costa de Numea. Entretanto el "Dumfriesshire", que sólo había varado ligeramente, flotó con la marea alta y se alejó á la merced de Dios por aquellos mares.

Hará cosa de medio siglo, á la pequeña isilla de Corvo, una de las Azores abordó un barco ruso, cuyo abandono, según pudo averiguarse por la documentación de á bordo, había tenido efecto nada menos que en 1801. El buque se encontraba sin mástiles y en extremo averiado, pero en cambio no tenía la más pequeña vía de agua. En uno de los camarotes fueron halladas pieles por valor de 4.500 duros. ¿No es, en verdad, admirable, que ese barco hubiera podido permanecer cuarenta y tantos años rodando por el Atlántico, sin ser descubierto en tanto tiempo por un barco de paso, ó sin hacerle añicos los temporales? Pero el mar, como el cielo, tiene, ha tenido y tendrá, misterios que jamás podrá explicarse el hombre satisfactoriamente.

NOT DEL DIA

El nacimiento del Principito, verificado en las más felices circunstancias, ha llenado de júbilo á todos los españoles, sin distinción de clases, ideas y condiciones; lo cual prueba que la entraña del pueblo es buena.

Pasado el primer instante de alegría cada cual piensa en los festejos que se preparan, porque la alegría popular no sería completa sin una huelga ó jugera general.

Los estudiantes no quieren estudiar estos días. ¿Quién se opone á tan justificado deseo? Los empleados más ó menos públicos están deseando que se les deje un poquito de suelta para disfrutar de las fiestas; hasta los criados de todas clases aspiran á refocilarse complacientemente estos días.

El nuevo vástago regio inspira grandes esperanzas y ya se considera que por sí solo ha tenido la rara virtud de disipar todos los pesimismos internos y externos de la anémica política española.

Y no se equivocan los que tal creen. El principio ha venido al mundo con grandes energías, dando señales de vitalidad extraordinaria, como en él se ve un retoño de la fuerza nacional, todos anhelan que haya salido robusto y fornido.

Cuando el Principito sea hombre habrán desaparecido de la escena la mayor parte de los proceres que hoy están en primera línea; lo que es muy natural y lógico. La ley de la vida se cumple de un modo inexorable, y los que vienen empujan á los que por el peso de los años van inclinandose cada vez más hacia la madre tierra.

Los que todo quieren convertirlo en sustancia, están ya soñando con las recompensas; y en esto de hacerse ilusiones cada cual es un arcano. Hay quien se le figura que le darán una condecoración, otros un ascenso, los menos ambiciosos se contentan con un par de semanas de jolgorio.

Lo cierto es, que el Principito ha venido en el mejor tiempo, en nitad de la primavera, en el mejor mes del año, cuando las flores se abren, cuando el cielo sonríe, cuando los pájaros cantan y gorrjean. ¿Qué extraño tiene que por doquiera despierte ilusiones y esperanzas, el nacimiento del Principito? Llevamos tanto tiempo de tristezas y amarguras que bien vale la pena que este fausto acontecimiento ensanche todos los corazones.

Abel Imart.

La Gaceta

Presidencia del Consejo de Ministros.—Ceremonial que se observará en el solemne acto de abrirse las Cortes el día 13 de Mayo de 1907 en el Palacio del Senado.

Telegramas oficiales de felicitación. Administración central.—Estado.—Sección 3.ª.—Obrá pia.—Anunciando hallarse expuestas en la Real Academia de Bellas Artes los trabajos ejecutados por los opositores á la plaza de pensionado por la Pintura de paisaje en Roma.

Hacienda.—Dirección general de la Deuda y Clases pasivas.—Llamamiento de pagos y entrega de los valores que se expresan.

AGITACIÓN EN LA INDIA INGLESA

Una noticia sensacional transmite la crónica extranjera, la de estar la India inglesa en plena sublevación. La Gran Bretaña no puede menos de sentir hondas preocupaciones ante semejante situación que viene á plantear un conflicto gravísimo al imperio británico.

El movimiento nacionalista, que ha estado latente en la India durante muchos años, ha estallado ahora potente y amenazador, extendiéndose como reguero de pólvora; y determinando de presente y para el porvenir grandes complicaciones.

¿Podrá dominar Inglaterra esa explosión? Los medios de que dispone son grandes, pero la India es enorme, su extensión es considerable y su población, ansiosa de independencia es muy difícil de someter, ni por la fuerza ni por la persuasión.

El problema colonial es muy difícil cuando se tropieza, como ahora le va á ocurrir á Inglaterra en la India con la unión íntima de todos los elementos nacionalistas, unánimes en derrocar el dominio de la metrópoli.

Dos caminos igualmente ásperos y difíciles se le presentan á Inglaterra. El uno es, el de modificar el actual sistema de gobierno en la India concediendo todo género de libertades y derechos; el otro es el de la fuerza, metiendo en cintura á los rebeldes y atemorizándolos por medio de amenazas y escarmientos.

El primero de sus procedimientos apreciará de un modo extraordinario la emancipación; por consiguiente no resuelve el caso; pero ¿caso lo solución el segundo? Las amenazas y los castigos no harán sino exasperar á los indios.

Compréndese la preocupación intensa que los estadistas ingleses sienten ante la sublevación de la India. Todavía está fresco el recuerdo de la cruenta guerra del Transvaal contra los boers, y eso no será nada en comparación de lo que podrá ser una guerra de dominación en la India.

Lo más grave del caso es que la rebelión está organizada, y cuando los ingleses quieran acudir á sofocarla se verán envueltos por la inmensa fuerza de los sublevados, que han principiado por crear una Caja patriótica y extender por toda la Península india las doctrinas de autonomía y separatismo, que significan para los indios la independencia, la libertad y la terminación de la servidumbre colonial.

CARABINEROS TARJETA POSTAL

Para el general Ochoando.

Aunque todos sabemos, mi general, que no necesita V. E. excitaciones de nadie para seguir recabando las necesarias reformas en favor del Instituto de su digno cargo, la circunstancia de hallarse ya nuevamente en funciones, el Parlamento, me anima á dirigirle esta tarjeta para rogarle prosiga en esta legislatura la labor emprendida en las anteriores, haciendo cuestión de dignidad, cuestión de prestigio para el Cuerpo, la concesión de todas aquellas mejoras que no admiten, que no pueden admitir nuevos aplazamientos de ningún género.

En primer lugar deben presentarse otra vez, en cuanto comience la discusión de los presupuestos, todas aquellas emiendas que V. E. apoyó con tanto interés en la última legislatura.

Si ahora se dejaran abandonadas, podría suponerse que no estaban inspiradas en un espíritu de verdadera necesidad. Por eso es preciso reproducirlas otra vez y cien veces más si la necesidad obligara á ello.

Ya sabe V. E. que sólo á fuerza de tenacidad, sólo con el martilleo constante, puede irse logrando algo en beneficio de este Cuerpo, seguramente el más olvidado, cuando no cabe duda alguna que debiera ser el mejor atendido.

Repito, mi general, que no ha pasado por mi mente la idea de que V. E. trate de dormirse sobre los laureles conquistados. No, me consta, como le consta á todo el personal del organismo, que V. E. trabaja cada día con más fe, con mayor entusiasmo si esto es posible, para el logro del ideal que persigue hace muchos años, especialmente desde que se halla ejerciendo el cargo de director del Instituto.

Sólo he querido hoy infundirle algún aliento en la empresa y testimoniarle la gratitud de toda la fuerza del Cuerpo, pues cuantos forman parte del mismo pronuncian su nombre con verdadero entusiasmo y le siguen con anhelo sus pasos para ver si al fin llega á conseguir cuanto ha pedido hasta hoy y seguirá pidiendo, seguramente, desde ahora en adelante.

Armando Atmósfera.

La quinta de abono

Ha sido una gran corrida. Los toros de los herederos de Pérez de la Concha buenos y bravos; hasta el presente solo aplausos ha merecido el ganado. En la Plaza, bastante gente y la tarde, apacible.

Complten Conejito, Vicente Pastor y Regaterín que se lucen con el capote. En varas hay una buena de Formalito. Parean obteniendo palmas Aranguito que coloca dos buenos pares, y Pinturas que deja uno no mal puesto.

Matando se han distinguido los tres muchachos, pues han trabajado con fe y valentía. Conejito despacha á su primero de un pinchazo y una estocada, oyendo palmas, y á su segundo de otro pinchazo y otra estocada.

Voto por Conejito. Vicente Pastor tan valiente como siempre, realizando faenas de valor y acabando con los suyos de una estocada y un descabello, y otra estocada, respectivamente. Ovación al hombre.

Y vamos con el último. Regaterín: Realiza una buena labor de mueta y concluye con los de Pérez de otras tantas estocadas. Muy bien por el muchacho. Y antes de que el sol, asombrado al ver que el fin de la idea se le había adelantado, quisiera ocultarse en Occidente, ya el público estaba en la calle.

En resumen: Una gran corrida.

Bravuras.

# JUSTO CASTIGO

Cada ciudad tiene su título de gloria: Marsella está orgullosa de su Cannebière. Niza de su Carnaval, Pau de su castillo de Enrique IV, Burdeos de su puerto y de sus vinos, Tours de sus ciruelas, y los tres mil habitantes de Gensac del famoso bromista que se alberga en su seno.

Julian Lescarot no era un bromista vulgar. Pasante del notario Maignin, mostrábase siempre grave en el ejercicio de sus funciones; pero fuera del estudio era el hombre más alegre y bromista del mundo. Hacía dos años que había llegado al pueblo, procedente de París, donde había sido estudiante y figuraba en varias aventuras, terminadas dos de ellas en el campo del honor.

Julian Lescarot no se ocupaba en sus ratos de ocio más que en gastar bromas á sus convecinos. ¡Y qué bromas! Los habitantes de Gensac se complacían siempre en referirselas á los forasteros.

Durante la fiesta del pueblo, mientras la gente estaba con la boca abierta oyendo los discursos de los saltimbanquis, ataba con una cuerda las faldas de las mujeres, dos á dos de modo que cuando trataban de retirarse no podían separarse y se insultaban mutuamente, con gran regocijo de los que estaban en el secreto.

En un banquete ocultó varios cangrejos vivos en un plato de crema, lo cual aterró á todos los convidados é hizo que se desmayaran dos ó tres señoras.

Una noche sacó de un balcón media docena de macetas de flores y las colocó en un balcón de la casa de enfrente, promoviendo al día siguiente una terrible disputa entre los dos inquilinos.

Con frecuencia cosió las mangas de los gabanes, achicaba los sombreros metiendo papeles en las badanas, mezclaba el tabaco de los fumadores de pipa con picadura de erin, y metía trozos de marmol en las azucareras de los cafés.

Y nadie se atrevía á incomodarse, primero porque las bromas de Julian Lescarot constituían una costumbre y casi un derecho, y en segundo lugar porque todo el mundo sabía que el pasante de notario había tenido en París dos duelos, en los que había según él mismo afirmaba—herido gravemente á sus adversarios.

Nadie se atrevía á ofenderse á consecuencia de las burlas de tan terrible espadachín. Así es que la gente prefería reírse á tomar las cosas en serio.

Julian Lescarot se consideraba impune y nada temía. Su única preocupación consistía en inventar alguna novedad para poder mantener dignamente su reputación de bromista sin rival, gloria y orgullo de la honrada población de Gensac.

Un día se presentó en el pueblo un nuevo habitante, á quien nadie conocía.

Se llamaba Carlos Chretien y tendría unos setenta años. ¿De dónde procedía? Todo el mundo lo ignoraba. Debía ser un militar retirado, porque llevaba en la solapa una gloriosa condecoración.

Mr. Chretien no tenía nada que hacer, y cuando no pescaba en el río, mataba el tiempo en el café fumando en pipa y leyendo el periódico de la localidad.

Con frecuencia se quedaba dormido en su asiento.

Julian Lescarot le consideró desde luego como una víctima de sus hazanas. Al principio se arriesgó tímidamente. Pero al ver que el buen hombre no se incomodaba y era el primero en reírse de las bromas que se le hacían, Julian se fué envalentonando é hizo desfilar ante el anciano toda la serie de sus mistificaciones.

Cuando Mr. Chretien se dormía, le quitaba el periódico que tenía entre manos y lo sustituía por otro de fecha muy atrasada. Otras veces le metía un pedacito de corcho en la pipa. En cierta ocasión colocó un montón de papeles debajo de la silla y lo encendió, gritando en seguida: ¡Fuego, fuego!

A pesar del mal gusto de estas bromas, el anciano no se enfadaba nunca. Se encogía de hombros, se echaba á reír y exclamaba:

—¡Farsante, más que farsante!... Un domingo Mr. Chretien había pescado durante todo el día. Estaba rendido de fatiga, y al llegar al café se quedó dormido inmediatamente.

Julian hizo una seña á los allí reunidos, lo cual significaba que iba á hacer una de las suyas.

Julian Lescarot quitó la condecoración á Mr. Chretien y le puso en el ojal de la levita dos ó tres plumas de gallina que había sacado de uno de sus bolsillos.

Acto continuo estalló una formidable carcajada.

El anciano se despertó sobresaltado y miró en torno suyo. Comprendiendo que había sido objeto de una pesada burla fué á mirarse á un espejo.

Transformóse de pronto su rostro y de sus ojos brotaban chispas. Ciego de ira acercóse al grupo y dijo con voz de trueno arrancándose el manojito de plumas:

—¿Quién me ha profanado de ese modo? ¡Indudablemente ha sido ese miserable!

Y adelantando el paso dió una terrible bofetada á Julian Lescarot.

Este quiso acometer al anciano; pero la gente se interpuso entre el bromista y Mr. Chretien, el cual le esperaba con los brazos cruzados.

—¡Esto no puede quedar así!—gritó Julian—¡Mañana le mandaré á usted mis padrinos!

—¿Cuando usted quiera—contestó el anciano, cogiendo su sombrero y retirándose precipitadamente.

Al día siguiente por la mañana se presentaron en casa de Mr. Chretien los padrinos de Julian Lescarot.

Encontraron al anciano en mangas de camisa ocupado en cepillarse su levita.

—¡Ya sé á lo que vienen ustedes!—dijo el buen señor á los recién llegados.—En este momento iba á salir en busca de padrinos. Tengan ustedes la bondad de volver dentro de una hora.

—¡Eso no es obstáculo para que hablemos del asunto!—exclamó uno de los amigos de Julian.—Somos gente de paz y sentiríamos que ocurriera en el pueblo una desgracia... Si quiere usted deplorar el acto de violencia cometido ayer tarde en el café...

—Según eso, vienen ustedes á pedir explicaciones... No, señor; nos basta una sola palabra de disculpa...

—Oigan ustedes. Soy militar retirado y deseo vivir en paz con todo el mundo. Su amigo ha querido divertirse á costa mia sin respeto á mi edad, y yo, sin embargo, he tolerado sus bromas sin incomodarme. Pero se ha atrevido á profanar esta cruz bendita que he ganado con mi propia sangre en los campos de batalla, y eso ya es otra cosa. ¡Tanto peor para él!

—Francamente, sentiríamos... He dicho tanto peor para él, y he aquí por qué razón: Mr. Lescarot es joven y yo soy viejo. Pero si cree que las circunstancias le favorecen, está en un gravísimo error. Soy tan diestro en el manejo de la espada como en el de la pistola, y la vida de ese hombre dependerá de mi voluntad. Miren ustedes lo que hago con un arma de fuego en la mano.

Mr. Chretien abrió un cajón cogió una pistola y se acercó á una ventana.

—¿Ven ustedes ese pájaro que está en la rama de un árbol? Acto continuo tendió el brazo, hizo fuego e hizo caer en tierra al animalito.

—Y ahora, señores—añadió—vuelvan ustedes cuando quieran y les presentaré á mis padrinos.

Los amigos de Lescarot se retiraron, poseídos del mayor asombro.

Al cabo de hora y media volvieron á presentarse, no para pedir explicaciones, sino para traerlas á Mr. Chretien de parte de Julian.

Mr. Chretien exigió que esa satisfacción fuese repetida en pleno café, delante de todas las personas que habían presenciado el insulto inferido á su condecoración militar.

Los padrinos accedieron á la cruel y justificada exigencia del anciano.

Desde aquel día Julian Lescarot perdió todo su prestigio y se dejó de bromas para siempre.

La hecha á Mr. Chretien le había costado demasiado cara.

Jorge Grison.

## De Marruecos

Continúa la excitación contra los franceses en gran parte del territorio de Marruecos.

El crucero "Jeaine d'Are" ha marchado á Casablanca y Mazagan en previsión de que ocurran graves sucesos.

En Figuig es grande la excitación.

El Amel ha comunicado á las autoridades francesas de Beni-Anif, que los turistas deben suspender sus excursiones al oasis para no verse en peligro.

Los habileños dicen públicamente que se lanzarán á la guerra santa en cuanto se convengan con el Sultán persiste en su transigencia con los franceses.

## Extranjero

### La dictadura en Portugal.

El Gobierno portugués que reclaró recientemente la clausura de las Cortes, continúa su obra dictatorial, habiendo sometido ayer á la firma del Rey que viene á establecer una dictadura administrativa para la adopción de varias medidas á espaldas de las Cámaras.

Nadie encuentra justificada la dictadura, aunque oficialmente se han propalado rumores alarmantes relativos á próximos levantamientos revolucionarios. Y sobre todo, se recuerda que en Mayo del año pasado dió el rey una carta constitucional que reprobaba toda medida de represión violenta no justificada por gravísimos peligros inminentes.

La agitación que el primer acto dictatorial ha producido es muy grande. Ahora es cuando cabe el temor de que los partidos extremos y todos los elementos perturbadores, en general, se lancen á la revuelta.

### La reducción de los armamentos

El primer ministro inglés sir Henry Bannermann, ha pronunciado un interesante discurso en Manchester hablando de la reducción de armamentos.

Esperábamos nosotros—dijo—que todas las grandes potencias, incluso Alemania tomarían parte en tal discusión. Ahora sabemos que la potencia mencionada no interviene en ella.

No negaré en manera alguna que nos encontramos algo desconcertados. Confiábamos en que el problema iba á ser abordado y en que se podría adoptar un acuerdo de confianza mutua, y este acuerdo habría dado más tarde sus frutos. Nos hubiera permitido reducir, al mismo tiempo que otras naciones, la excesiva é intolerable carga de los armamentos, verdadero azote de Europa. (Aplausos).

No desespero de que pueda lograrse algo, aún cuando la tarea resulte mucho más difícil sin el concurso unánime de todas las grandes potencias.

Sé que se nos ha atribuido un propósito censurable, el de crear obstáculos al gobierno alemán, al suscitar esta cuestión. Es una sospecha completamente equivocada. (Aplausos). Si Alemania se hubiera adelantado, y hubiese tomado la iniciativa de la proposición, hubiéramos contestado francamente sin segunda intención.

Cuanto á nuestra conducta política ha sido guiada sencilla y exclusivamente por consideraciones que jamás hemos tratado de disimular. Estábamos persuadidos de que el aumento de los armamentos es cosa deplorable y de que en otros Estados los gobiernos y los pueblos pensaban como nosotros. Era, pues, deber nuestro aprovechar la ocasión que nos ofrecía la conferencia de La Haya, para ver si había medio de adoptar alguna medida encaminada á la reducción de armamentos. (Muy bien).

Recordamos que la conferencia fué en realidad convocada en primer término para examinar esta cuestión. El príncipe de Bülow y el gobierno alemán creen al parecer ilusorio tal método y reconocen que no les es posible asociarse á él.

### MARINA MERCANTE

## La crisis del tráfico marítimo

Muy profunda es, considerada desde el punto de vista nacional, la crisis porque está atravesando el tráfico marítimo y es natural y lógico que los navieros hagan toda clase de esfuerzos para evitarla; y desde luego se debe creer que los constructores navales han de ver con gran simpatía cuantos remedios se apliquen para mejorarla sobre todo si estos no impiden ni retardan el afianzamiento de la construcción naval en España tan necesitada de protección.

Tanto la marina mercante, como la de guerra, necesitan tener como apoyo esencial, la industria de construcción naval dentro del país, y en este concepto, no puede dejarse de pensar que los remedios que se recomiendan para aliviar la situación de los navieros, deben inspirarse en la armonía de los intereses de éstos con los de los constructores navales, única manera de alcanzar el futuro engrandecimiento de nuestro poder marítimo, militar y mercante.

El exceso de barcos mercantes en España constituye una causa de la crisis naviera que no se remedia con la supresión de los derechos de abanderamiento, ni con la rebaja en los derechos consulares ni en los de carga y descarga de pasajeros, porque las ventajas que por tal concepto se puedan experimentar no compensan á los navieros, sino en pequeña parte la baja considerable sufrida en el precio

por los fletes, por la antigua baja en los minerales de hierro, por el aumento de tonelaje á flote en casi todas las naciones sin el aumento correspondiente de carga á transportar y en fin, por la competencia que hacen á nuestros barcos los de otros países protegidos con franquicias diversas y por primas de navegación.

El medio más eficaz de colocar á nuestra marina mercante en condiciones de competencia no desfavorable con la de otros países es el de incluir en los aranceles las primas á la navegación y haciendo que estas y las que se reconocen á la construcción sean fácilmente cobrables no exigiendo ni para unas ni para otras más formalidades ni requisitos que los que pongan á la Hacienda á cubierto de todo fraude, pero sin someterlas á tramitaciones ni expedientes que, ó no concluyen nunca ó terminan mal, llevando de tal suerte el desaliento y la desconfianza al ánimo de los capitalistas que tratan de invertir sus dineros en las industrias marítimas.—X.

## El incendio del "Silverlip"

Como ampliación á las noticias que hemos publicado sobre el incendio del buque "Silverlip", encontrado por el "Esles" en la costa francesa, reproducimos algunos detalles que encontramos en Le Matin del día 3 del actual.

Según dicho periódico, el viernes de la semana pasada entró en el puerto de Plymouth el vapor "Westgate", desembarcando 48 hombres de la tripulación del "Silverlip", que fué abandonado, incendiado, el martes anterior en el golfo de Gascuña.

El "Silverlip" se encontraba el martes 30 de Abril, navegando á la altura de 45.º 55' de latitud Norte y 7.º 17' de longitud Oeste, cuando se produjo una terrible explosión que causó la muerte de cinco tripulantes, hiriendo gravemente á otros cuatro.

Seguidamente de la explosión, el buque se incendió de manera rápida, y poco después el "Westgate" pasó á su lado, recogiendo la tripulación que ha desembarcado en Plymouth.

El "Silverlip" pertenecía á la Shell Transport and Trading Company, era un buque relativamente nuevo, pues habíasido construido en 1903.

El buque desplazaba 7.492 toneladas. En el momento de la explosión, el "Silverlip" navegaba de Singapur á Inglaterra con cargamento de petróleo.

Como se ve por los anteriores detalles, cuando el "Esles" encontró al "Silverlip" hacia ya siete días que se hallaba ardiendo,

## Aviso importante

Estudiando el medio de corresponder á la ayuda con que nos favorecen nuestros lectores, cada día más numerosos, y de acuerdo con la refojería de D. Julián García Herrero, queda establecido el siguiente convenio.

Todos nuestros suscriptores pueden adquirir un reloj garantizado de pared ó bolsillo, con una economía de un 20 por 100 en los precios sorteados, á pesar de verificar el pago por plazos mensuales á esta administración.

Véase en el anuncio de la casa, inserto en la cuarta plana, donde se detallan clases y precios. Las cartas de orden al señor Administrador de este Diario.

## Noticias.

En la iglesia de San Sebastián tuvo lugar esta mañana la solemne ceremonia de administrar la primera comunión á las niñas del Colegio del Dulce Nombre de María.

Ofició el Ilmo. Sr. Arzobispo de Valencia don Victoriano Guisasaola.

Tanto el templo como el Colegio hallábanse adornados con profusión de flores y gasas blancas; que daban gran visualidad á este acto.

A presenciarlo han acudido selecta y distinguida concurrencia que felicitó con entusiasmo á la Directora la encantadora Sta. D.ª Maria Sanz y Gutiérrez, á quien enviamos también nuestra felicitación muy cordial y afectuosa.

El Lloyd-Norte Alemán inaugurará el 24 de Mayo una nueva línea de Barcelona á la Australia, con el nuevo y grandioso vapor "Bilow", tocando Génova, Nápoles, Port-Said, Adén y Colombo.

Por el ministerio de Fomento se acordará aumentar á dos los pintores decoradores que han de ir á París por cuenta del Estado en las expediciones de obreros pensionados.

Con toda felicidad ha dado á luz un robusto niño la bellísima y distinguida esposa de nuestro querido amigo el redactor de El Im-

parcial, D. Eduardo Muñoz. Cordialmente felicitamos á los venturosos padres.

Ha entrado á formar parte de la redacción del Diario Universal, nuestro querido amigo don Luis Linares Becerra.

Joven detenida. Ayer fué detenida la joven Nieves Suárez Cosqui, que montada en la trasera del simón en que iba Arturo García, aecchaba el momento de herir á éste con una navaja para vengar agravios recibidos en un baile de la calle de Arango.

Atropello en Parísh. Anoche, durante el número del automóvil, fué arrollado por el vehículo, pasandole las ruedas sobre el cuerpo, el artista Sr. Pacayento. Resultó con lesiones leves.

Filtros Pasteurizados. Hebreas de Aniano, declarado reglamentario para el Ejército por R. O. de 29 de Mayo de 1905; y de tierra de infusorios sistema HEBRAES. Los mejores sistemas conocidos hasta hoy.

Monopolio de venta para España Ricardo Gutiérrez Solana Esparteros, 3.—EL ANGEL MADRID

## ASOMBROSA BARATURA



El reloj cuyo cliché estampamos, ofrece particularidades dignas de ser apreciadas por el público.

De sólida construcción, es el más fuerte conocido hasta el día.

De acero azulado, con esfera fantástica de rica ornamentación, péndulo visible oscilando en todas posiciones igual que los de pared, escape Roskopf y cuerda de salto, la casa Thierry entregó su reloj al juicio de la opinión, segura de que ha favorecido pidiendo la presente marca.

El precio es asombroso, duda la novedad que hoy anunciamos. TREINTA pesetas para el personal de Guardia civil y Carabineros, pagaderas en cinco plazos.

Los pedidos, á D. Luis Thierry, Fuencarral, 59, Madrid. Gran relojería de París.

## Espectáculos para hoy.

LARA. (Automatas Narbón).—(Secciones desde las seis de la tarde).—En busca de una princesa.—D. Quijote de la Mancha.—Cinematógrafo.

ZARZUELA.—A las siete.—La rabalera y M. Alberts con sus 14 osos polares.—Cambios naturales.—La zahori y M. Alberts con sus 14 osos polares.—Ninón.

APOLLO.—A las ocho y media.—Cinematógrafo nacional.—El Santo de la Isidra.—La gente seria.—Cinematógrafo nacional.

GRAN TEATRO.—A las ocho y media.—Sin comerlo ni beberlo.—La edad de hierro.—El estudiante.—La Mariñores.

ESLAVA.—A las siete (sección vermouth).—Las tres cosas de berez.—El paño de rosas.—Ruido de campanas.—La loba.

COMICO.—A las siete (sección vermouth).—Tupinamba y La Mi Carême.—La chipén.—La vida alegre.—La hostelería del Laurel.

Imp. del Fomento Naval, San Bernardo 19

con mulas propias y con dos criados de casa, amén del ayo, que se había dejado crecer la barba porque diese autoridad á su cargo.

En llegando á la ciudad de Valladolid, dijeron al ayo que querían estar en aquel lugar dos días para verle, porque nunca le habían visto ni estado en él. Rependiéoles mucho el ayo severa y asperamente la estada, diciéndoles que los que iban á estudiar con tan priesa como ellos no se habían de detener una hora á mirar niñerías, cuanto más dos días, y que él formaría escrupulo si los dejaba detener un solo punto, y que separtiesen luego, y si no, que sobre eso morena.

Hasta aquí se extendía la habilidad del señor ayo ó mayordomo, como más nos diere gusto llamarle. Los mancebitos que tenían ya hecho su agosto y su vendimia, pues habían ya sacado cuatrocientos escudos de oro que llevaba su mayordomo, dijeron que solos los dejase aquel día, en el cual querían ir á ver la fuente de Argales, que la comenzaban á conducir á la ciudad por grandes y espaciosos acueductos.

En efecto, aunque con dolor de su ánima los dió licencia, porque él quisiera excusar el gasto de aquella noche, y hacerle en Valdeastillas, y repartir las diez y ocho leguas que hay desde Valdeastillas á Salamanca

en dos días, y no las veintidós que hay desde Valladolid; pero como uno piensa el bayo y otro el que le ensilla, todo le sucedió al revés de lo que él quisiera.

Los mancebos, con solo un criado, y á caballo en dos muy buenas y caseras mulas, salieron á ver la fuente de Argales, famosa por su antigüedad y sus aguas, á despecho del caño dorado y de la reverenda priora, con paz sea dicho de Leganitos, y de la extremadísima fuente Castellana, en cuya competencia pueden callar Corpa y la Pizarra de la Mancha. Llegaron á Argales, y cuando creyó el criado que sacaba Avenadaño de las bolsas del cojín alguna cosa con que beber, vió que sacó una carta cerrada, diciéndole que luego al punto volviese á la ciudad, y se la diese á su ayo, y que en dándola les esperase en la puerta del Campo.

Obedeció el criado, tomó la carta, volvió á la ciudad, y ellos volvieron las riendas, y aquella noche durmieron en Mojados, y de allí á dos días en Madrid, y en otros cuatro se vendieron las mulas en pública plaza, y hubo quien les fiese por seis escudos de prometido, y aun quien les diese el dinero en oro por sus cabales. Vistiéronse á lo payo, con capotillos de dos haldas, zahones ó zaragüelles y medias de paño pardo.

Ropero hubo que por la mañana les compró

debajo de su jurisdicción, que eran soldados, y por contrabando se aprovechó dellos, sin que la audiencia se los pudiese quitar: sábeto, amigo, que tiene un Belcebú en el cuerpo este conde de Puñonrostro, que nos mete los dedos de su puño en el alma: barrida está Sevilla y diez leguas á la redonda dejácaros: no paraladrón en sus contornos: todos le temen como al fuego, aunque ya se suena que dejará presto el cargo de asistente, porque no tiene condición para verse á cada paso en dimes y diretes con los señores de la audiencia.

Vivan ellos mil años, dijo el que iba á Sevilla, que son padres de los miserables y amparo de los desdichados; cuántos pobres están maseando barro, no más de por la cólera de un juez absoluto, de un corregidor ó mal informado ó bien apasionado! Más ven muchos ojos que dos: no se apodera tan presto el veneno de la injusticia de muchos corazones, como se apodera de uno solo.

Predicador te has vuelto—dijo el de Sevilla,—y según llevas la retahila, no acabarás tan presto, y yo no te puedo aguardar, y esta noche no voyas á posar dónde suelas, sino en la posada del Sevillano, porque verás en ella la más hermosa fregona que se sabe; Marinilla la de la venta Tejada es asco en su comparación: no te digo más

seos y por estar ya acostumbrado á caminar á pie, tomó el camino en la mano, y sobre dos alpagatas se llegó desde Zahara hasta Valladolid, cantandolas tres ánadas, madre: estívose allí quince días para reformar la color del rostro, sacándola de mulata á flamenca; y para trastejarse y sacarse del borrador de picaro y ponerse en limpio de caballero.

Todo esto hizo según y como le dieron comodidad quinientos reales con que llegó á Valladolid, y aun dellos reservó ciento para alquilar una mula y un mozo, con que se presentó á sus padres honrado y contento.

Ellos le recibieron con mucha alegría, y todos sus amigos y parientes vinieron á darle el parabién de la buena venida del señor D. Diego de Carriazo su hijo. Es de advertir que en su peregrinación D. Diego, mudó el nombre de Carriazo en el de Urdiales, y con este nombre se hizo llamar de los que el suyo no sabían.

Entre los que vinieron á ver el recién llegado fueron D. Tomás, con quien Carriazo, por ser ambos de una misma edad y vecinos, trabó y confirmó una amistad estrechísima.

Contó Carriazo á sus padres y á todos mil magníficas y luengas mentiras de cosas que le habían sucedido en los tres años

**AGENCIA FUNEBRE MILITAR**  
 CLAUDIO COELLO, 46.—TELÉFONO 2.067

Única casa que ostenta este TÍTULO fundadamente. No tiene sucursales ni está fusionada con ninguna otra. Todo su material es nuevo y de forma sencilla y elegante. Exíjase al coleccionar servicios de esta casa que los representantes de la misma lo acrediten. Hacemos constar que nuestros dependientes no se presentan en las casas sin ser previamente llamados.

Traslados, coronas, empuerros y toda clase de servicios fúnebres.

EN VENTA

**REVISTAS DE INSPECCIÓN**  
 MEMORANDUM TEÓRICO-PRACTICO

Indispensable para los que han de revisar y para los que han de ser revisados  
 POR DON JUAN PRATS Y JIMENO,  
 COMANDANTE DE INFANTERÍA

Contiene la R. O. C. de 15 de Marzo, comentada, ilustrada y adicionada con todo cuanto se ha legislado para esta clase de Revistas desde 1768 hasta la fecha, Formularios, Repertorio y un Repertorio legislativo.

PRECIO: 3 pesetas.

Pedidos al autor en la Caja de Huérfanos de la guerra ó á la Administración de este periódico.

**La Unión y el Fénix Español** **Compañía de Seguros reunidos**  
 OLÓZAGA, NÚM. 1

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.—41 años de existencia.—Seguros sobre la Vida.—Seguros contra incendios

**Gran Relojería y taller de JULIAN G. HERREROS**  
 Mesón de Paredes, 46.—Madrid

Obsequio que esta casa hace á los suscriptores de este Diario:

**Relojes de bolsillo.**

Roskopf legítimo en plata, 50 ptas., cinco plazos  
 Idem id. en acero ó níquel, 33 ptas., cinco plazos.  
 "Cronómetro Verdader", superior, 20 ptas., cuatro plazos.  
 "El Travail" extraplano, moderno, plata, 40 pesetas, cinco plazos.  
 Idem id., acero ó níquel, 25 ptas., cuatro plazos.  
 Para señora, con cadena, en acero, 20 pesetas, cuatro plazos.  
 Idem, extraplano, superior, acero, 35 pesetas, cinco plazos.  
 De pulsera, modernos, para señora en plata, 40 pesetas, cinco plazos.  
 Idem id., id., acero ó níquel, 30 pesetas, cinco plazos.

**RELOJES DE PARED**

Regulador, quince días cuerda, clase superior, un metro altura, 45 ptas., cuatro plazos.  
 Idem id., id., id., 70 cm., 40 pesetas, cuatro plazos.  
 Regulador, treinta horas cuerda, con despertador, 60 cm., 27,50 ptas., cuatro plazos.  
 Despertador muy bonito y bueno, sonando sobre dos campanas, 18 ptas., cinco plazos.  
 Idem id., id., con música, dos piezas, 26,50 pesetas, cinco plazos.  
 Todos los relojes que esta casa expenden se garantizan por un año.  
 Los pedidos y remisión de composturas se harán por conducto del Sr. Administrador de este Diario, así como los pagos de los mismos, expresando con toda claridad el nombre y apellidos del interesado y la estación férrea á que se han de remitir los relojes.

OTA Los relojes se envían con un aumento de 1,50 pesetas por portes.

**SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA**

**Línea de Cuba y Méjico**

El día 17 de Mayo saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor "Reina M. Cristina" directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela á Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba é Isla de Santo Domingo.

**Línea de New-York, Cuba y Méjico**

El día 26 de Mayo saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el vapor "M. Calvo" directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba é Isla de Santo Domingo. También admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Habana.

**Línea de Venezuela-Colombia**

El día 11 de Mayo saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor "Buenos Aires" directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinaciones para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro y Cumahú con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad con trasbordo en Curacao.

**Línea de Filipinas**

El día 25 de Mayo saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor "Isla de Panay" directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la Costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

**Línea de Buenos Aires.**

El día 3 de Mayo saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor "P. de Sarrástegui" directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

**Línea de Canarias.**

El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz, el vapor "M. L. Villaverde", directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

**Línea de Fernando Póo.**

El día 25 de Mayo saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor "San Francisco", para Fernando Póo con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

**Línea de Tánger.**

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles y viernes.  
 Salidas de Tánger: Martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**AVISOS IMPORTANTES.—Rebajas en los fletes de exportación.**—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la Real orden del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

**Servicios Comerciales.**—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados, y de la colocación de los artículos en venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

**LLOYD NORTE ALEMÁN**  
 (NORDDEUTSCHER LLOYD)

Líneas de vapores: de PARIS (Cherbourg) á Nueva York, en cinco y medio días; de GIBRALTAR para los siguientes puertos: Nueva York, Cuba, Méjico, Centro-América, Colombia, Nápoles, Alejandría de Egipto, Atenas, Constantinopla, Odessa, Nicolaieff, Batum, China, Japón, Manila, Australia, etc.; de CORUNA para Cuba, Habana, Manzanillo, Cienfuegos, Santiago de Cuba, Montevideo, Buenos Aires, etc.; de OPORTO y Lisboa para Rio Janeiro, Bahía, Pernambuco, puertos del Brasil, etcétera, etc. Viajes alrededor del mundo.

Agencia de la Compañía en Madrid, Arrieta, número 11.

**GRAN FABRICA DE PERSIANAS**

**HIGINIO AGUDO**

RELATORES, 1 y 5, MADRID

de su ausencia; pero nunca tocó ni por pienso en las almadras, puesto que en ellas tenía de continuo puestas la imaginación, especialmente cuando vió que se llegaba el tiempo donde había prometido á sus amigos la vuelta: ni le entretenía la caza en que su padre le ocupaba, ni los muchos, honestos y gustosos conyütes que en aquella ciudad se usaban, le daban gusto; todo pasatiempo le cansaba, y á todos los mayores que se le ofrecían anteponía el que había recibido en las almadras. Avendaño, su amigo, viéndole muchas veces melancólico é imaginativo, fadó en su amistad se atrevió á preguntarle la causa, y se obligó á remediarla, si pudiese y fuese menester, con su sangre misma.

No quiso Carriazo tenerse en cubierta, por no agravar á la grande amistad que le profesaba; y así le contó punto por punto la vida de la jábega, y cómo todas sus tristezas y pensamientos nacían del deseo que tenía de volver á ella: pintóselo de modo, que Avendaño, cuando le acabó de oír, antes alabó que yetuperó su gusto. En fin, él de la plática fué disponer Carriazo, la voluntad de Avendaño, de manera que determinó de irse con él á gozar un verano de aquella felicísima vida que le había descrito, de lo cual quedó sobre modo contento Carriazo, por parecerle que había

para gaminar á Flandes, Carriazo y Avendaño.

Quedó Pedro Alonso suspenso en leyendo la epístola, y acudió presto á su valija, y el hallarla vacía le acabó de confirmar la verdad de la carta, y luego al punto en la mula que le había quedado se partió á Burgos á dar las nuevas á sus amos con toda presteza, porque con ella pudiesen remedio y diesen traza de alcanzar á sus hijos; pero destas cosas no dice nada el autor desta novela, porque así como dejó puesto á caballo á Pedro Alonso, volvió á contar lo que les sucedió á Avendaño y á Carriazo á la entrada de Illescas, diciendo: que al entrar de la puerta de la villa encontraron dos mozos de mulas, al parecer andaluces, en calzones de lienzo anchos, jubones acuchillados de anejo, sus coletos de ante, dagas de gauchoy espadas sin tiros; al parecer el uno venía de Sevilla, y el otro iba á ella: el que iba estaba diciendo al otro: Si no fueran mis amos tan adelante, todavía me detuviera algo más á preguntar mil cosas que deseo saber, porque me has maravillado mucho con lo que has contado de que el conde ha ahorcado á Alonso Gines y á Ribera, sin querer otorgarles la apelación.

—Oh, pecador de mí, replicó el sevillano, armóles el conde zancadilla, y cogióles

sus vestidos, y á la noche los había mudado de manera que no los conociera la propia madre que los había parido.

Puestos, pues, á la ligera y del modo que Avendaño quiso y supo, se pusieron en camino de Toledo ad pedem littera y sin espadas, que también el ropero, aunque no atañían á su menester se las había comprado.

Dejémoslos ir por ahora, pues van contentos y alegres, y volvamos á contar lo que el ayo hizo cuando abrió la carta, que el criado le llevó, y halló que decía desta manera: Vuesa merced será servido señor Pedro Alonso, de tener paciencia y dar la vuelta á Burgos, donde dirá á nuestros padres que habiendo nosotros sus hijos con madura consideración considerado cuán más propias son de los caballeros las armas que las letras, habemos determinado de trocar á Salamanca por Bruselas y á España por Flandes; los cuatrocientos escudos llevamos, las mulas pensamos vender; nuestra hidalga intención y el largo camino es bastante disculpa de nuestro yerro, aunque nadie le juzgará por tal, si no es cobarde; nuestra partida es ahora, la vuelta será cuando Dios fuere servido, el cual guarde á vuesa merced como puede y estos sus menores discípulos deseamos. De la fuente de Argales, puesto ya el pie en el estribo

ganado un testigo de ábono que calificase su baja determinación trazaron ansimismo, de juntar todo el dinero que pudiesen, y el mejor modo que hallaron fué que de allí á dos meses había de ir Avendaño á Salamanca, donde por su gusto tres años había estado estudiando las lenguas griega y latina, y su padre quería que pasase adelante y estudiase la facultad que él quisiese y que del dinero que le diese habría para lo que desearan.

En este tiempo propuso Carriazo á su padre que tenía voluntad de irse con Avendaño á estudiar á Salamanca. Vió su padre con tanto gusto en ello, que hablando al de Avendaño, ordenaron de ponerles juntos casa en Salamanca; con todos los requisitos que pedían ser hijos suyos. Llegóse el tiempo de la partida; proveyéronles de dinero, y enviaron con ellos un ayo que los gobernase, que tenía más de hombre de bien que de discreto. Los padres dieron documentos á sus hijos de lo que habían de hacer y de cómo se habían de gobernar para salir aprovechados en la virtud y en las ciencias, que es el fruto que todo estudiante debe pretender sacar de sus trabajos y vigilias, principalmente los bien nacidos. Mostráronse los hijos humildes y obedientes; lloraron las madres, recibieron la bendición de todos, pusiéronse en camino